

A careful job / Un trabajo cuidadoso

Original

A careful job / Un trabajo cuidadoso / DIAZ PENALOZA, FRANCISCO JAVIER. - In: ARQ. - ISSN 0717-6996. - STAMPA. - 109(2021), pp. 12-13. [10.4067/S0717-69962021000300012]

Availability:

This version is available at: 11583/2974433 since: 2023-01-09T13:57:57Z

Publisher:

Ediciones ARQ

Published

DOI:10.4067/S0717-69962021000300012

Terms of use:

This article is made available under terms and conditions as specified in the corresponding bibliographic description in the repository

Publisher copyright

(Article begins on next page)

UN TRABAJO CUIDADOSO

A CAREFUL JOB

Sin cuidados, los seres humanos no hubiésemos logrado sobrevivir por tanto tiempo en este planeta. A pesar de su relevancia, estas labores han sido invisibilizadas y minimizadas. Quizás el hecho de que fueran realizadas principalmente por mujeres puede explicar ese desprecio. Tal como indica Nancy Fraser (2016), la defensa de la dominación masculina es la forma en la que, históricamente, se ha desestimado la relevancia social de las tareas de cuidado. Esa sería la razón por la que las labores domésticas no han sido consideradas un 'trabajo' formal y que la diferencia entre *oikos* y *polis* se haya terminado por convertir en una caracterización de géneros: la política como un ámbito masculino y el cuidado como uno femenino.

Estas distinciones han perdido sustento en el mundo actual. Sin embargo, persisten como herencias culturales o inercias políticas. De más está recordar que, como los cuidados se dirigen principalmente hacia quienes no pueden sustentarse por sí mismos, la pandemia puso estas prácticas en el primer plano e hizo visible la distribución desigual de estas responsabilidades. De ahí que sea necesario ponerlas de relieve y plantearlas como un tema de discusión en el contexto actual.

Ahora bien, entre sus múltiples facetas, la arquitectura es una de las tecnologías de cuidado. Las construcciones no sólo permiten cuidar a las personas y las cosas en un interior, sino que además son una primera herramienta de defensa ante el entorno. Más aún, permiten generar un lugar donde realizar los cuidados, traspasar capital cultural o permitir el contacto intergeneracional. No es casualidad que los programas arquitectónicos más demandados por la sociedad – casas, hospitales o escuelas – sean espacios de cuidado. Pero la arquitectura también permite otras formas de cuidado: a los seres humanos o más que humanos se suman las instituciones intangibles que nos humanizan, como la historia, el patrimonio o la cultura.

Este número ofrece múltiples aspectos de la relación entre arquitectura y cuidados. En el portafolio, presentamos la exposición Meli Newen – Cuatro Fuerzas, en que cooperativas de tejedoras mapuche realizaron un tejido a gran escala a partir de la suma de contribuciones individuales hechas en medio de la pandemia. Jochamowitz y Rivera analizan la autobiografía de la dirigente barrial peruana María Elena Moyano, descubriendo en ella las relaciones entre arquitectura y cuidado. Peliowski, León y Saavedra plantean que el trabajo de las primeras arquitectas en Chile estuvo enfocado en labores administrativas y no de diseño. Luneke, Rasse y Ugalde observan cómo el confinamiento durante la pandemia llevó a que quienes se dedicaban a las tareas de cuidado doméstico – principalmente mujeres – vieran afectadas sus posibilidades de movimiento. Puga, Moletto y Velasco comparten con nosotros la fantástica recuperación patrimonial que diseñaron y construyeron para

Without care, human beings would not have survived for so long on this planet. Yet, despite its relevance, these tasks have been made invisible and minimized. Perhaps the fact that they had been done mainly by women can explain this disdain. As Nancy Fraser (2016) indicates, the defense of male domination was the way in which, historically, the social relevance of caregiving tasks has been underestimated. That would reveal why housework has not been considered a formal 'work' and that the difference between *oikos* and *polis* has ended up becoming a characterization of genders: politics as a masculine sphere and care as a feminine one.

Today, these distinctions have lost ground. However, they persist as cultural heritages or political inertias. It is worth remembering that, as care is directed mainly towards those who cannot support themselves, the pandemic put these practices in the foreground and made the unequal distribution of these responsibilities visible. Hence, it is necessary to highlight them and raise them as a topic of discussion in the current context.

Among its many facets, architecture is one of the technologies of care. Constructions not only allow people and things to be cared for indoors, but they are also a first defense tool against the environment. They also offer places to carry our care, transfer cultural capital, or enable intergenerational contact. Not by chance, the most socially demanded architectural programs – such as houses, hospitals, or schools – are spaces for care. But architecture also allows other forms of care: not only of human beings or more-than-humans but also of the intangible institutions that humanize us, such as history, heritage, or culture.

This issue offers multiple aspects of the relationship between architecture and care. In the portfolio, we present the exhibition Meli Newen – Four Forces, in which cooperatives of Mapuche weavers made, during the pandemic, a large-scale weaving based on the sum of individual contributions. Jochamowitz and Rivera analyze the autobiography of the Peruvian neighborhood leader María Elena Moyano, discovering the relationships between architecture and care. Peliowski, León, and Saavedra state that the work of the first female architects in Chile was focused on administrative tasks and not on design. Luneke, Rasse, and Ugalde observe how the confinement during the pandemic affected the movement possibilities of those who engaged in domestic care tasks – mainly women. Puga, Moletto, and Velasco share the remarkable heritage recovery they designed and built for the Pereira Palace in Santiago. Herrmann, Parra, Figueroa, and Mora study the care of the elderly in the pandemic. Scott Rasmusson designs a circular plan house for the elderly, where all its inhabitants

el Palacio Pereira en Santiago. Herrmann, Parra, Figueroa y Mora estudian los cuidados de los adultos mayores en pandemia. Scott Rasmuson diseña un hogar de ancianos de planta circular donde todos sus habitantes tienen las mismas posibilidades de disfrutar del interior y del entorno. Link, Ibarra, Matus, Méndez y Ruiz-Tagle analizan las relaciones barriales y domésticas de cuidado en la pandemia. El notable caso del barrio Maestranza, gestionado por Ukamau y diseñado por la Oficina FCV, muestra cómo las asociaciones a escala barrial pueden llegar a gestionar el apoyo estatal para construir viviendas con un estándar mejor que el habitual. Mondragón y Marini presentan el caso de las *open air schools*, que hace más de cien años ya planteaban el problema del cuidado, el aislamiento y la ventilación. La fundación Patio Vivo plantea que aprendizaje y cuidado no sólo son complementarios, sino que además la arquitectura puede ser una herramienta que maximice ambos. Manuel Herz, finalmente, interviene en un sitio de memoria en Ucrania con una sinagoga que, como un libro, se abre para la lectura y se cierra para cuidar su contenido.

Este último ejemplo evidencia las dinámicas arquitectónicas del cuidado: un espacio que se cierra para protegerse y se abre para generar un espacio común. Tal como un libro, esta revista también es un espacio de cuidado. No sólo del conocimiento, sino también del debate académico, la diferencia y, por supuesto, los nuevos discursos y las producciones recientes de la arquitectura contemporánea. Se trata de un espacio donde esas distintas manifestaciones se pueden dar en libertad precisamente porque serán tratadas con apertura y respeto. A fin de cuentas, el trabajo invisible de edición y producción de una revista es una forma de cuidado: una práctica que da espacio a otras voces para que ellas aparezcan en la esfera pública. Se trata de una tarea en equipo que, con aciertos y errores, pero también con energía y entusiasmo, hemos desarrollado en las últimas veintiún ediciones de ARQ. Nuestra editorial cuenta con un grupo humano increíble que, de forma silenciosa, permite que esta revista y todas nuestras publicaciones lleguen a ustedes. Es de esperar que seamos capaces de cuidar a este equipo de lujo. A ellos les debo una gratitud infinita y, como editor general, no me puedo despedir sin agradecerles de forma pública.

A fines de 2021, los desafíos son distintos a los de hace unas décadas y puede ser que nos lleven a reevaluar todas nuestras prácticas. Ese cambio en las formas, el énfasis y el sentido mismo de la arquitectura ha tenido espacio en esta revista durante los últimos años, pues nos parece que es el gran desafío al que se enfrenta nuestra generación. La historia, finalmente, nos juzgará por cómo actuamos en este momento de crisis, cuando la misión más importante es el cuidado de nuestro planeta, pues de eso depende nuestra supervivencia. **ARQ**

have the same possibilities to enjoy the interior and the surroundings. Link, Ibarra, Matus, Méndez, and Ruiz-Tagle analyze neighborhood and domestic care relationships in the pandemic. The remarkable case of the Maestranza neighborhood, pushed for by Ukamau and designed by the FCV Office, shows how neighborhood-scale associations can manage to get state support to build homes of a standard better than usual. Mondragón and Marini present the case of the open-air schools, which raised the problem of care, isolation, and ventilation more than a hundred years ago. The Patio Vivo foundation proposes that learning and care are complementary and that architecture can be a tool that maximizes both. Manuel Herz, finally, intervenes in a memorial site in Ukraine with a synagogue that, like a book, opens for reading and closes to take care of its content.

This last example makes the architectural dynamics of care evident: a space that closes to protect itself and opens to create a common space. Just like a book, this magazine is also a space for care, not only of knowledge but also of academic debate, of difference, and, of course, the new discourses and recent productions of contemporary architecture. It is a space where these different manifestations can appear with freedom precisely because they will be treated with openness and respect. After all, the invisible work of editing and producing a magazine is a form of care: a practice that gives space for other voices to appear in the public sphere. It is a team task that, with successes and errors, but also with energy and enthusiasm, we have developed in the last twenty-one issues of ARQ. Our publishing house has an incredible group of people who silently allow this magazine and all our publications to reach you. Hopefully, we will be able to take care of this wonderful team. I owe them infinite gratitude, and, as editor-in-chief, I cannot say goodbye without thanking them publicly.

At the end of 2021, the challenges are different from those of a few decades ago. This fact may lead us to re-evaluate all of our practices. Such change in the forms, emphasis and the very sense of architecture has had space in this magazine in recent years because it seems to us that it is the biggest challenge our generation will face. History, in the end, will judge us by how we act in this moment of crisis when the most critical mission is caring for our planet since our survival depends on that. **ARQ**

Bibliografía / Bibliography

FRASER, Nancy. «Contradictions of Capital and Care». *NLR* 100 (Jul-Aug 2016): 99-117.

ÍNDICE

CONTENTS

- 3 MELI NEWEN
Portafolio
Portfolio
- 12 FRANCISCO DÍAZ
Editorial
- 14 JOCHAMOWITZ, RIVERA
Una historia de habitar en femenino
A History of Inhabiting in Feminine
- 26 PELIOWSKI, LEÓN, SAAVEDRA
Arquitectura y cuidados
Architecture and Care
- 38 LUNEKE, RASSE, UGALDE
In-movilidades del cuidado
Im-mobilities of Care
- 50 PUGA, MOLETTA, VELASCO
Palacio Pereira
Pereira Palace
- 68 HERRMANN, PARRA, FIGUEROA, MORA
La ciudad del no-cuidado
The City of Non-Care
- 78 SCOTT RASMUSSEN
Casa Redonda
Round House
- 86 LINK, IBARRA, MATUS, MÉNDEZ, RUIZ-TAGLE
Crisis y espacialidad de los cuidados en pandemia
The Crisis and Spatiality of Care in a Pandemic
- 98 UKAMAU + OFICINA FCV
Barrio Maestranza
Maestranza neighborhood
- 111 FRANCISCO CARDEMIL
Primeros y segundos planos de la vivienda social
Foregrounds and Backgrounds of Social Housing
- 114 MONDRAGÓN, MARINI
Escuelas al aire libre
Open-Air Schools
- 128 IBÁÑEZ, BENÍTEZ, HUNEEUS, NICOLAIDES
Paisajes de aprendizaje
Learning Landscapes
- 138 MANUEL HERZ
Sinagoga en Babyn Yar
Babyn Yar Synagogue